

## **En las universidades, a los jóvenes los tratan como adultos**

Medina Viedas, J. Campus Milenio, febrero 26, 2004, Págs. 6 y 7. Entrevista con Adrián de Garay, Investigador, UAM.

### **Una tipología de los estudiantes**

En la tesis de doctor que le valió el primer lugar de Concurso del IMJ, Adrián de Garay construye una tipología de los estudiantes de la UAM, con base en modelos estadísticos muy complejos. Apunta algunos:

el alumno o joven universitario que llama visitante, que es aquel que se caracteriza por o hacer escasamente, lo relacionado con su oficio de estudiante. Son sujetos que generalmente no preparan sus clases, le da muy pocas horas a su estudio, que no hacen fichas ni resúmenes, que no cuestionan a los profesores, etcétera. Tampoco están integrados a la vida cultural de la universidad, tampoco participan en estos tipos de actos: son visitantes, van y visitan la institución y ahí están.

En el otro extremo de la tipología, yo llamo el estudiante modelo, que también existe, que son aquellos con una vida académica dedicada horas a su estudio, van a clase, participan, buscan asesoría de los profesores, etcétera. Al mismo tiempo, son jóvenes, cultos, en el sentido de participar de la vida cultural de la universidad.

Entre estas dos categorías hay otras:

el “estudiante”, que es un sujeto que se dedica simplemente a estudiar. Es un buen estudiante, pero no participa de la vida cultural de la universidad. Va a estudiar y punto.

Y hay otra categoría que de Garay define como el joven “culturalista”, que se la vive en la vida cultural de la universidad, va al teatro, a los conciertos de música, a las exposiciones artísticas, pero no cumple la parte de estudiante. El culturalista es el que participa de la oferta cultural, cine, teatro, exposiciones artísticas.

La otra categoría es la denominada “culturalista estudiante”, que es otra categoría y alcanza a 35 por ciento de la población de la UAM. Ese culturalista estudiante está muy integrado a la vida cultural. El culturalista estudiante participa intensamente de la vida cultural, y es un estudiante medio. No es de los estudiantes que no lee nada, que no van, el extremo del mal estudiante, este es un estudiante medio. Por eso le llama culturalista-estudiante.

Hay el estudiante culturalista, que sí es un buen estudiante, medio participa de la vida cultural, pero el mayoritario es el culturalista-estudiante.

De Garay comenta que “frente a estos resultados, algunos rectores me han señalado que no desean culturalistas-estudiantes, y sostienen que se debe quitar la cultura. Porque argumentan que si se suma culturalista-estudiante y culturalista, en esas dos categorías están 50 por ciento de los alumnos y advierten que lo que predomina es el consumo cultural y sugieren que se le reduzcan las cuotas culturales para que todos se hagan estudiantes. Mi respuesta, indica de Garay, por los hallazgos que encontré con modelos de regresión logística, que te calcula la posibilidad de confluir distintos factores, es que si ustedes quitan la cultura y bajan el presupuesto en ese rubro, se van a ir”.